

Centro cristiano apoya la equidad de género en el oriente cubano

Con más de 20 años de labor, el centro Lavastida integra proyectos con varias iglesias y denominaciones, con énfasis en el empoderamiento femenino.

Género Redacción IPS Cuba 30 diciembre, 2018



Elmer Lavastida y Gisela Pérez pastores fundadores del no gubernamental Centro Cristiano Lavastida, institución que tiene varios proyectos sociales, donde incluye la equidad de género, en el complejo entorno social del oriente cubano.

Foto: Jorge Luis Baños/ IPS

Santiago de Cuba, 30 dic.- El respeto al derecho de las mujeres y la lucha por la no violencia de género están presentes en todas las líneas de trabajo del [Centro Cristiano Bartolomé G. Lavastida](#), con un alcance a toda la región oriental y la central provincia de Camagüey.

Maite Álvarez, coordinadora del área de Juventudes de la institución con sede en la ciudad de Santiago de Cuba, explicó a la Redacción IPS Cuba que estos temas se trabajan durante todo el año, aunque intensifican las actividades alrededor del 25 de noviembre, el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer.

Para ello, efectúan talleres de sensibilización y capacitación sobre estos tópicos, además de coordinar grupos de ayuda mutua y lecturas bíblicas con enfoque de género.



Vista exterior de la sede del no gubernamental Centro Cristiano Lavastida, en la ciudad de Santiago de Cuba.

Foto: Jorge Luis Baños/ IPS

Álvarez añadió que desde el centro han fomentado el Servicio de Consejería y Acompañamiento a mujeres maltratadas, un tipo de atención que brindan también organizaciones similares en otras provincias, que son el Centro Oscar Arnulfo Romero (La Habana) y el Centro Cristiano de Reflexión y Diálogo-Cuba (Matanzas).

Varios programas y acciones potencian el liderazgo femenino en los Comité Gestores Locales de los microproyectos, muchos de los cuales apoyan a familias productoras y promueven la permacultura en el agro cubano.

En ese sentido, Álvarez enfatizó en la proyección comunitaria ecuménica del Lavastida, que posee grupos de trabajo en varias localidades del oriente cubano con poblaciones y situaciones sociales y económicas diversas.

El enfoque de género ha sido una herramienta básica en su meta de reivindicar el papel de las mujeres en la estructura social y ofrecerles oportunidades de empoderamiento, en especial en el interior de las iglesias, donde ellas son mayoría y a pesar de ello suele sufrir discriminación por el conservadurismo.

Por ello, el Lavastida promueve relaciones equitativas entre hombres y mujeres con la sensibilización en género y la creación de alternativas para que ellas superen los roles domésticos tradicionales.

En estos más de 20 años de labor, el centro ecuménico y sus especialistas destinan empeños para capacitar a las personas en servir mejor y con más efectividad a la comunidad.



Trabajadores por cuenta propia laboran en la ampliación de la sede del no gubernamental Centro Cristiano Lavastida, en la ciudad de Santiago de Cuba.

Foto: Jorge Luis Baños/ IPS

Su equipo incentiva programas de capacitación en áreas como salud familiar, juventud, biblia y teología, renovación litúrgica y ecología. Y vincula la formación con el servicio social para comunidades religiosas y grupos expuestos a vulnerabilidad social y económica.

Asimismo, desarrollan una agenda de servicio mediante la implementación de proyectos agroalimentarios, restauración de viviendas y uso de energía alternativa.

Estas iniciativas de desarrollo local a pequeña escala se relacionan con aspectos como la prevención de salud, la permacultura, la ecología y la soberanía alimentaria.

Esta institución, que fue fundada en 1995 y alcanzó en 2013 su registro como organización no gubernamental, labora con varias iglesias de diferentes denominaciones evangélicas, en las provincias de Camagüey, Las Tunas, Holguín, Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo.

A través de iglesias cristianas, han llevado a cabo más de 100 microproyectos.

Si bien existen otras instituciones ecuménicas de su tipo en la isla caribeña, el Centro Lavastida es una de las pocas que trabaja en el oriente del país, que es considerada la región con más bajo índice de desarrollo. (2018)